

ha recibido auxilios de la nación y del departamento aun cuando no los suficientes para equilibrar sus propios recursos económicos. El Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social ha prestado su ayuda permitiendo a la señorita Alicia Baena, asistente social de ese ministerio, colaborar en la dirección de la escuela durante medio día, colaboración que nos ha sido muy benéfica dadas la preparación y experiencia de dicha alumna en el exterior.

La vida misma de la escuela ha tenido serios problemas, por desarrollarse en un medio que desconoce e ignora lo que es el servicio social. Sin embargo, la escuela es hoy un centro de inquietudes, de iniciativas y de realizaciones que, si bien no son perfectas, tienen un gran valor social y moral.

La escuela ha considerado un honor el pertenecer al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Con todo celo ha procurado mantener su espíritu y tradiciones y con el auxilio de Dios y de Bordadita, tiene la esperanza de llegar a ser un instrumento de la cultura, de la paz y de la justicia sociales realizando así el pensamiento que tuviera fray Cristóbal de Torres al fundar el colegio.

LA MUJER ANTE EL DOLOR HUMANO.

Por LUCIA HOLGUIN.

El contacto con la miseria y el dolor forma enormemente el carácter, da un sentido más real de la vida, más profundo, más humano y más comprensivo.

Ya no se piensa que lo más importante en la vida es ser la joven mejor vestida en un baile, ni la que en él tenga mayor éxito. Porque de todo ello, ¿qué le queda al día siguiente? ¡Ve uno las cosas desde un punto de vista tan distinto! Piensa en lo que puede valer para la vida entera y no ya lo que es grato y amable por sólo un momento. No que uno no lo goce también y le dé su relativa importancia, pero no es ya éste el fin, sino un incidente agradable en el camino de su existencia.

Se da uno cuenta de que los dones o cualidades que tiene, no han sido adquiridos por méritos personales sino porque Dios ha tenido la bondad de dárselos. Así los agradece y los aprecia real-

mente y no ve mal a las personas que no han sido bendecidas de la misma manera, pues antes bien, considera que es un deber hacer uso de ellos en beneficio de los demás.

Al ponerse en contacto con el dolor y la tragedia, ¡cuán insignificantes le parecen a uno las preocupaciones propias! Se piensa seriamente en la realidad de la vida, tal como es, y no bajo el prisma del que sólo conoce el lado de las comodidades y buenas condiciones de que siempre ha disfrutado, sin concebir en su mente que alguien pueda obrar de otra manera, o existir distintamente de lo que no siempre ha visto. Entonces sí se aprecian las personas; no se deja uno llevar de las apariencias que tantas veces engañan, sino va al fondo de los corazones, que muchas veces son tan diferentes de lo que todo el mundo los juzga. Comprende uno que el verdadero valor y la nobleza del hombre no están en su riqueza ni en su fama, sino en su sinceridad y en la generosidad de su mente y de su corazón. Y conoce uno caracteres de gentes realmente heroicas, de una consagración a sus deberes y de una abnegación maravillosas; de una rectitud admirable y de una fe que inspira respeto y grandes deseos de también poseerla.

¿Y podremos culpar a los que se desvían? ¿Sabemos todas las circunstancias agravantes que contribuyeron a que una persona tomara un camino u otro? ¡Quién sabe qué actitud asumiríamos en las mismas condiciones! Por eso nunca debemos juzgar la conducta de los demás y más bien extendámosles una mano amiga que talvez pueda evitar un fin funesto, guiando con suavidad y cariño hacia el camino del bien.

LOS SECRETARIADOS SOCIALES

Por CECILIA GONZALEZ R., Asistente Social.

Con ocasión del IV centenario de la fundación de Bogotá, la Escuela de Servicio Social dio su primer paso en el campo de la actividad práctica mediante la organización de la Exposición del Hogar Modelo Obrero con la colaboración de doña Emilia Gutiérrez de Gutiérrez. Los estudios hechos sobre la vida obrera para conseguir una orientación práctica, descubrieron la magnitud de los pro-